

de-
arq

DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of
Architecture

ISSN: 2011-3188

dearq@uniandes.edu.co

Universidad de Los Andes
Colombia

Nudelman, Jorge

Carlos Gómez Gavazzo: de Argel a Montevideo

DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of Architecture, núm. 14, julio, 2014, pp. 60-75

Universidad de Los Andes

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=341633874006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Carlos Gómez Gavazzo: de Argel a Montevideo

Carlos Gómez Gavazzo: from Algiers to Montevideo

Recibido: 15 de marzo de 2013. Aprobado: 21 de marzo de 2014

Jorge Nudelman

✉ jorge.nudelman@gmail.com
Doctor por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. Profesor titular, integrante del Primer Comité Académico del Doctorado en Arquitectura (2013) y Director Ejecutivo (2008-2010) del Instituto de Historia de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, Uruguay. Actualmente investiga en los temas: La enseñanza de la Arquitectura en el Uruguay y Arquitectura Moderna en el siglo XX en Uruguay. Artículos en *Quaderns* (Barcelona), *El Croquis* (Madrid), *LARS* (Valencia), *Casabella* (Milán), 30-60 (Córdoba), *Summa*, *Habitat* (Buenos Aires), y revistas uruguayas.

Artículo de investigación basado en la tesis de doctorado (ETSA-UPM): "Tres visitantes en París: los colaboradores uruguayos de Le Corbusier" (<http://oa.upm.es/19877/>).

Resumen

El artículo parte de las investigaciones del autor, que exponen y discuten por primera vez el trabajo de los tres arquitectos uruguayos que colaboraron con Le Corbusier. Se deduce que en el caso de Carlos Gómez Gavazzo prevalecieron su formación y sus intereses previos, más allá de la exploración que hace sobre la materia lecorbusieriana. Gómez Gavazzo trabajó con Le Corbusier en el plan para el *quartier de la Marine* de Argel. Al volver a Uruguay, ganó el segundo premio del concurso para la urbanización de la "diagonal" Agraciada. Se discute aquí la relación entre máscaras modernas y estructuras tradicionales en las propuestas del "Le Corbusier uruguayo".

Palabras clave: Carlos Gómez Gavazzo, urbanismo, lecorbusierianismo.

Abstract

This article is based on the author's research which presents and discusses for the first time, the work of three Uruguayan architects who worked with Le Corbusier. In the case of Carlos Gómez Gavazzo, the article comes to the conclusion that his training and previous interests prevailed over his exploration of Le Corbusier's work. Gómez Gavazzo worked with Le Corbusier on the design for the *quartier de la Marine* in Algiers. When he returned to Uruguay he won second prize in the *Diagonal Agraciada* town planning competition. In this article the relationship between modern masks and traditional structures are discussed in the designs of the "Uruguayan Corbusier".

Key Words: Carlos Gómez Gavazzo, Urbanism, Le Corbusier.

En 2008, Liernur y Pschepiurca registraron un resumen de publicaciones sobre las relaciones de Le Corbusier con América del Sur. Destacaban “una colección de ensayos que refieren a los episodios relativos” a Argentina, Chile, Colombia y Brasil, “con la notable ausencia de trabajos sobre Uruguay”.¹

1 Liernur y Pschepiurca, *La red austral*.

Carlos Gómez Gavazzo (1904-1987) fue el primer arquitecto uruguayo que colaboró con Le Corbusier, desde septiembre de 1933 a enero de 1934. En esos cinco meses, Gómez participó en la segunda versión para la “Urbanisation de la ville d’Alger 1931-34, Projet B” (*quartier de la Marine*), y en el proyecto “Pour le bâtiment de la Rentenanstalt a Zürich”, ambos publicados en el volumen de la obra completa² de 1934 y en *L’Architecture D’aujourd’hui*,³ de fines de 1933. Gómez ha sido considerado vulgarmente el “Le Corbusier uruguayo”, nominación aceptada silenciosamente por él mismo, a pesar de la persistencia de los modos aprendidos en la Facultad de Arquitectura de Montevideo, importados por el profesor Joseph Paul Carré de la École de Beaux-Arts, combinada con la ciencia urbana de raíz austro-germana, sitteana, impuesta por Mauricio Cravotto.

2 Boesiger, *Le Corbusier et Pierre Jeanneret*, 174-177 y 178-185.

3 Le Corbusier, “Programme d’ennouement”, 65-79 ; “Des plans pour le siège central”, 141-145.

A estas bases se han de agregar sus declaraciones de simpatía por Walter Gropius finalmente fusionadas con la adopción de iconografías lecorbusierianas. Un sujeto sincrético, aunque más autónomo y complejo que semejante formación ecléctica pudiera presuponer, a la vista de su propia selección de las fuentes: teorías y prácticas de la ciudad jardín, Gropius, Le Corbusier, una filosofía que recorre desde Bergson al materialismo histórico, y la obsesión por el número de oro, deudor de Matila Ghyka y Miloutine Borissavlievitch.

Una visita de Le Corbusier a Montevideo

Según la tradición oral y el reciente libro curado por Ramón Gutiérrez,⁴ una posible historia de la arquitectura moderna uruguaya comenzaría en 1929, con la visita de Le Corbusier a Sudamérica. Sin embargo, las evidencias documentales indican otra dirección. De hecho, el conocimiento de la “nueva arquitectura” es anterior, y ya había producido algunas experiencias interesantes. En Montevideo, la Facultad de Arquitectura regateó con los *managers* porteños del visitante, lo que parece indicar una reticencia inicial. En respuesta a un telegrama del 17 de octubre de 1929, donde se establecía un caché de 800 pesos, la facultad sentenciaba:

4 Gutiérrez, *Le Corbusier en el Río de la Plata*.

Tengo el agrado de acusar recibo de su atento telegrama proponiendo a esta Facultad la realización de conferencias a cargo del arquitecto Le Corbusier. En contestación, lamento tener que comunicarle que [...] el Consejo Directivo resolvió abstenerse de invitar al Arquitecto Le Corbusier.⁵

5 Agorio a Sansinena, 24/10/1929.

Finalmente, negociaron dos conferencias por 400 pesos. Sin embargo, el problema no era económico. La propagandística influencia de Le Corbusier

en la arquitectura latinoamericana ha provocado una lectura distorsionada de su incidencia real, sobre todo en el periodo anterior a la Segunda Guerra Mundial. Renovada esta idea recientemente por los fastos de 1929, generó textos específicos como el del Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (Cedodal),⁶ algo excedidos de entusiasmo. Pero aquel viaje no fue fundamental en la arquitectura de los países visitados, salvo en Brasil, aunque esto también está a consideración, como ha planteado Ferreira Martins.⁷ Si dejó huellas en el visitante: en palabras de Kenneth Frampton “América Latina fue para Le Corbusier una epifanía”,⁸ lo que se prueba largamente en la lectura de *Précisions*... No solo las imágenes de las estructuras mixtas de edificios/autopistas que tendrán en Argel su expresión más conocida, sino también los retratos de sus siempre limpios y rousseauianos habitantes y sus también limpias habitaciones de barro. Los recuerdos de Asunción son cristalinos, y también la excursión a las favelas de Río.

En contraste con esta mirada antropológica, son llamativas las palabras acerca de los uruguayos: “los jóvenes de Montevideo juegan al baloncesto con un ardor persuasivo, que hablan con el cigarrillo en la boca, las manos en los bolsillos y que en su tierra, el respeto reside en la mirada y el sombrero permanece en su cabeza”,⁹ imagen que complementa con quejas sobre la influencia alemana.¹⁰ Escribe Le Corbusier a su madre:

Pasé tres días en Montevideo. Encantadores, alegres [...]. Y fui recibido por los estudiantes y sus profesores todos plenos de vida y alegría. Y fui recibido como un mesías. ¡Considerado como “el hombre que es”! [...] Una ciudad [...] ardientemente volcada al espíritu latino. *Pero los alemanes hacen una propaganda inmensa.*¹¹

Mesías, pero sobre el fondo de un dominio alemán. Los admiradores uruguayos de Le Corbusier no se percataron de la descortesía. Para ellos lo moderno era, en la distancia, un fenómeno mundial, aunque dominado por los teóricos de habla alemana. La mayoría de los pensionados por el Gran Premio, o los profesores becados para su “perfeccionamiento docente” iban a estudiar con Hermann Jansen, Hans Poelzig, o con Peter Berhens. Le Corbusier era un personaje conocido pero visto con desconfianza por el carácter dialéctico, poco científico, de sus textos. En una conferencia publicada dos meses antes de la visita, el ingeniero Federico E. Capurro, especialista en cuestiones urbanas y vialidad, hizo un análisis de “Urbanismo” y las propuestas de Le Corbusier (la “Villa contemporánea...” y el “Plan Voisin”), evidenciando un conocimiento detallado en la materia.¹² Esto sucedía antes de la visita del suizo, y sin noticia de su llegada inminente, dado que la visita a Montevideo fue improvisada a partir de su presencia en Buenos Aires.¹³ Desconfiando de la solución para el centro de rascacielos, sin embargo entiende los buenos ejemplos de “cirugía” —dicho en términos lecorbusierianos— y menciona como ejemplo local la apertura de la avenida Agraciada. En honor a Capurro debe compararse su crítica

6 Gutiérrez, *Le Corbusier en el Río de la Plata*.

7 Ferreira Martins, “Sert en Brasil. La ciudad de los motores”, 59-68.

8 Frampton, *Le Corbusier*, 75.

9 Le Corbusier, *Précisions*, 18 (versión española de Johanna Givanel, Barcelona: Poseidón, 1978).

10 Fox Weber, *Le Corbusier: A Life*, 303.

11 Le Corbusier a su madre, 9/11/1929. Traducción y cursivas del autor.

12 Capurro, “El urbanismo de Le Corbusier”, 287-297 y 313-326.

13 Falcini a Agorio, 18/10/1929.

al Palacio Salvo con la del visitante. La del ingeniero está centrada en cuestiones nitidamente urbanísticas: “La nota discordante, estridente, se manifiesta sin reparo. No nos referimos a la arquitectura, sino a la masa. Líneas desagradablemente cortadas; la plaza deformada, desarticulada”.¹⁴ Tres meses después, Le Corbusier usó una serie de sarcásticas metáforas gastronómicas —pastelería, salchichería¹⁵— para sostener una crítica singularmente centrada en el mal gusto y no en el paisaje urbano, como Capurro. Esta incipiente disciplina urbanística expuesta por el ingeniero la veremos ya consolidada en las propuestas de Gómez Gavazzo, a pesar de su pasaje por el *35 de la Rue de Sèvres*.

Retornemos a noviembre de 1929. A pesar de una fría recepción oficial, las conferencias fueron un éxito y hubo repercusiones. La crónica de Gervasio y Álvaro Guillot Muñoz (ninguno de ellos era arquitecto) en *La cruz del sur: revista de artes y letras* es elocuente sobre el peso de lo alemán en la academia uruguaya y confluye con el juicio explícito del propio protagonista: “Hegemann, Camillo Sitte, Viollet-le-Duc, May, Walter Gropius, Marcel Mayer, Haussmann, Eiffel, Monier el inventor del cemento armado y el bordelés Frugès”¹⁶ están en las conversaciones. Notemos la desactualizada lista de los franceses mencionada por los Guillot y, contrastando, la pertinencia de los otros: Werner Hegemann, que visita Río de la Plata en 1931; Camillo Sitte, fundador de *Städtebau*, dirigida por Hegemann y con circulación en Montevideo; Ernst May, conocido ya por su actuación en Fráncfort; Walter Gropius, del que *Arquitectura* publica, en 1931, su conferencia en la Residencia de Estudiantes de Madrid.¹⁷ La revista uruguaya había pasado por alto, en cambio, los artículos preparatorios de la visita de Le Corbusier a Madrid en 1928, de la misma revista madrileña.

La lista francesa incluía a Marcel Mayer, del que se había reproducido en 1928, extraído de *L'Amour de l'Art*, un durísimo artículo contra el “purismo”.¹⁸ En vista del ambiente, Le Corbusier se encargó de marcar distancia, explicando sus diferencias con los alemanes y los conflictos con Peter Behrens, percibiendo quizás una empatía con poses de izquierda:

Después de pasar revista a los arquitectos y urbanistas nuevos, Le Corbusier hizo reparos a la obra de Jansens [sic] y a la de Peter Behrens, con quien trabajó en sus comienzos en calidad de dibujante. [...] Habló de su enemistad con Peter Behrens, nacida a raíz de una huelga del personal de ese arquitecto. Le Corbusier, defensor desinteresado de los trabajadores a quienes el mencionado arquitecto pagaba salarios de hambre, organizó y dirigió el movimiento de protesta que llegó a ser una huelga enérgica y tenaz.¹⁹

Lo dicho sobre Behrens no necesita comentarios, pero criticar a Hermann Jansen parece un exceso en un ambiente donde el urbanismo cientificista ya era un culto. Más adelante, el huésped se arrepintió de

14 Capurro, “El urbanismo de Le Corbusier”.

15 Guillot Muñoz, “Le Corbusier en Montevideo”, 11.

16 *Ibid.*, 4.

17 Gropius, “Arquitectura funcional”, 119-122 y 153-160.

18 Mayer, “Arquitectura del cemento armado”, 179-182.

19 Guillot Muñoz, “Le Corbusier en Montevideo”, 4-18.

20 *Ibid.*, 4-18.

su “germanofobia”, aparentemente superada,²⁰ aunque los comentarios del debate con la “extrema izquierda” germánica en torno al proyecto de la *Cité Mondiale* de la Octava Conferencia en Buenos Aires debieron repetirse en las conversaciones montevideanas.

Un viaje de Carlos Gómez Gavazzo a París

Tres años después, Carlos Gómez Gavazzo gana el Gran Premio de la Facultad de Arquitectura. Su destino principal, a pesar de la reciente visita de Le Corbusier, también era Alemania, “donde el suscrito desea realizar cursos de urbanismo”.²¹

21 Gómez a Morató, 17/3/1933.

En 1975 dio una versión más detallada: “Proyectó realizar el viaje de modo poco habitual: iniciando en el N. de África (Argel, Egipto, etc.), pasar por Grecia y recorrer Europa para ir a trabajar con Gropius en Alemania y de retorno ir a París, para conectarse allí con Le Corbusier”.²² Este itinerario es ilustrativo de la jerarquía de sus intereses, y también de su flexibilidad. El uruguayo, sin embargo, pone rumbo directo a París después de visitar la 5ª *Triennale* de Milán, evitando Alemania por motivos económicos.

22 Arana y Garabelli, entrevista, 18/11/75 y 25/11/75.

En cartas al decano de la Facultad, Gómez afirma: “me complace poner en su conocimiento, que he empezado a trabajar bajo la dirección del arq. Le Corbusier, tomando a mi cargo el estudio de una serie de gráficos complementarios del plano regulador de la ciudad de Argel”.²³ Y en otra, manuscrita: “mis trabajos junto al arqto. Le Corbusier marchan regularmente y [...] me ocupa la atención el estudio completo de un anteproyecto de construcción para una importante Sociedad de Seguros de Zúrich”.²⁴ En el último informe dirigido al nuevo decano Armando Acosta y Lara, Gómez se extiende y delimita con precisión sus responsabilidades: “de los trabajos mencionados, me correspondió una tarea exclusiva, en el estudio sobre Argel, no así en los planos del concurso [...] en colaboración con los arquitectos Neidhart y Miquel”.²⁵ Este protagonismo lo reivindicaría en 1975, al puntualizar que Le Corbusier lo había designado para dirigir el concurso de Zúrich, despidiendo a un arquitecto francés “recién recibido en Beaux-Arts”.²⁶

23 Gómez a Agorio, 16/09/1933.

24 Gómez a Agorio, 28/10/1933.

25 Gómez a Acosta y Lara, ca. 1934.

26 Arana y Garabelli, entrevista, 6-14.

De vuelta en Montevideo: la diagonal Agraciada

En 1937, una publicación municipal informaba de las gestiones de la Comisión Financiera de la Rambla Sur.²⁷ En ella se daba cuenta fundamentalmente de operaciones económicas, venta de suelo y grandes números de terraplén y pavimentos. Se adjuntaba un plano de las expropiaciones para la avenida Agraciada (fig. 1) y algunas perspectivas de proyectos urbanos. No hay noticia en el informe del concurso del año anterior, cuyo primer premio quedó desierto y el segundo lo ganó Gómez.

27 “Memoria de la Comisión Financiera de la Rambla Sur”.

Figura 1. Expropiaciones en la avenida Agraciada, 1937. La labor municipal en el progreso del país. Montevideo, 1933-1937.

En 1936 está muy fresca su experiencia en el equipo de Jeanneret. Sin embargo, por detrás de la muy obvia iconografía lecorbusieriana asoma otro arquitecto, fiel a los modos de su academia. Esta oscilaba entre la tendencia científicista germánica y otra, una monumentalidad de línea italiana, *stilo litorio*, en cuanto abandonaba paulatinamente el urbanismo exclusivamente hecho de perspectivas, como el que justamente había iniciado la apertura de la “diagonal” Agraciada para realzar el Palacio Legislativo.

Los proyectos (incluido el concurso de 1939 para resolver el cruce de Agraciada con 18 de Julio) sintetizan estas tendencias con sus recuerdos de París y se expresan, a la vez, con un potente maquinismo urbano que proviene de las vías elevadas del Plan Obus. El diseño es atento a cada circunstancia urbana, a la volumetría de los basamentos de los edificios que, además, se integran en una propuesta que es tradicionalmente morfológica y por tanto, paradójicamente antilecorbusieriana:

El fondo de la Avda. Agraciada es la misma city, y son sus propias características las que organizadas, propiciarán la terminación grandiosa y digna de la monumental composición. Su riqueza serán las formas y los espacios; su magnificencia: el equilibrio, el sentido, la dimensión.²⁸

28 Gómez, cartón de concurso.

En *CEDA*, la revista del *Centro de Estudiantes de Arquitectura*, Gómez ya había publicado algunos dibujos de su beca, todos ellos poco modernos. Algunos tenían pequeños gestos analíticos, como el dibujo de Venecia vista desde el aire, donde las fachadas de las procuradurías son dotadas de unas *fenêtres en longueur* que las convierten en modernas (fig. 2).



Figura 2. Venecia, carátula de CEDA, n.º 6, 1934.

Del mismo formato, pero aún más enfáticamente analítico, es un dibujo de París en la doble página central (fig. 3). La importancia que le atribuye el joven Gómez a este dibujo coincide seguramente con la redacción de la revista, que le concede esta ubicación privilegiada. Sin embargo, no es un dibujo de arquitectura de vanguardia. Por lo contrario, frente a la evidencia que Gómez estaba por comenzar a trabajar con el autor del Plan Voisin, esta propuesta teórica para París se muestra contradictoriamente “urbana”, textualmente:

El espacio es el primer requerimiento de la ciudad moderna. Los núcleos de población se congestionan en población e intensidad. La higiene y los medios de comunicación modernos, crean los espacios en proporciones gigantescas. La velocidad mide las distancias que se acortan en proporción inversa a ella. El nuevo espacio que se crea es un volumen que se mide en 3 direcciones; la vertical de las antiguas construcciones no alcanza para formar el volumen con los grandes planos que se crean. Es necesario proporcionar el cuadro, con el elemento vertical necesario que exigen nuestra época y nuestros medios. Un cambio de escala se acentúa. Una estética nueva en magnitudes comienza. La composición de la rue Royale pierde su escala y proporciones cuando se le anexa al espacio no definido en volumen de la plaza de la concordia. Es la reunión de elementos contrapuestos estéticamente —el contraste, expresión antiestética que se opone a la unidad— es la transición de una época pasada al presente y futuro [...]

La torre Eiffel mide el volumen del Champ de Mars —es la 3ª dimensión que da escala al espacio. Completa la visión, y anuncia la concepción de las nuevas composiciones. Su elemento altura falta para completar el volumen (elemento de estética arquitectónica) en Champs Elysees [sic].²⁹

29 Gómez, (sin título), 20 y 21. Las cursivas son del original.

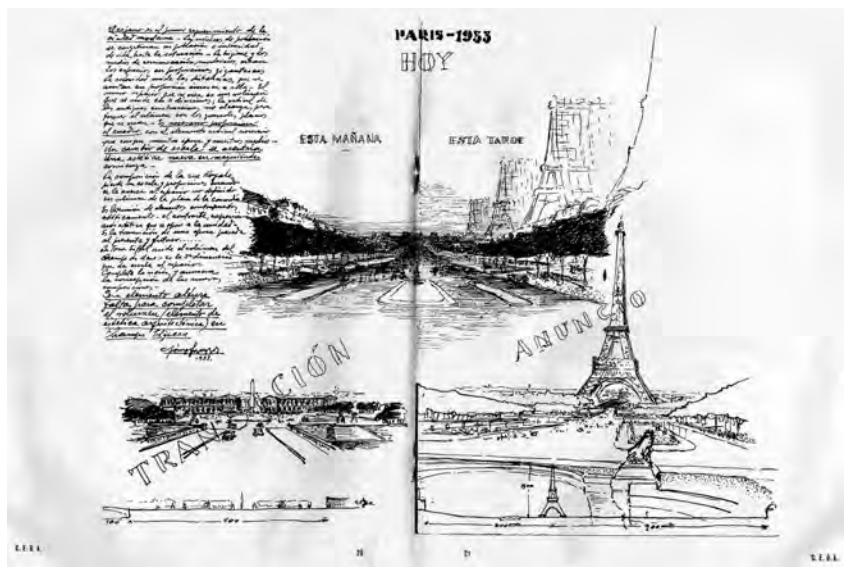


Figura 3. París, doble página de CEDA, n.º 6, 1934.

Los problemas de la ciudad pasan por la mejor proporción de la espacialidad urbana. Las soluciones que se plantean para la avenida Agraciada —aunque resolviendo los requerimientos funcionales— terminan enunciándose estéticamente: “según puntos realzados por su importancia funcional: 18 de Julio, Uruguay, Zona de La Paz, Palacio Legislativo; cuya relación de distancias determinan casualmente entre sí, magnitudes estéticamente consideradas armónicas, como términos de la relación de oro y dando lugar a la proporción reguladora del todo bajo la proporción generadora del ángulo Φ ...”³⁰ (figs. 4a y 4b). Más allá de lo funcional, el descubrimiento de una proporción áurea en la planta pasa a ser el factor demostrativo de lo acertado de la solución. En 1936, Carlos Gómez Gavazzo se expresa en términos artísticos que se superponen a lo estrictamente funcional.

30 Gómez, “Concurso de ideas”, 14.

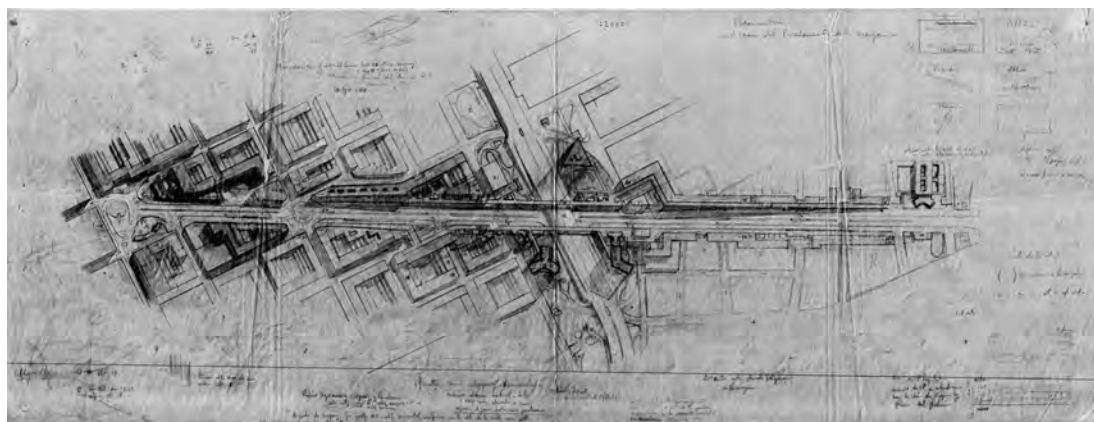


Figura 4a. Borrador de planta de la avenida Agraciada con cálculo de Φ , ITU, FAMU.

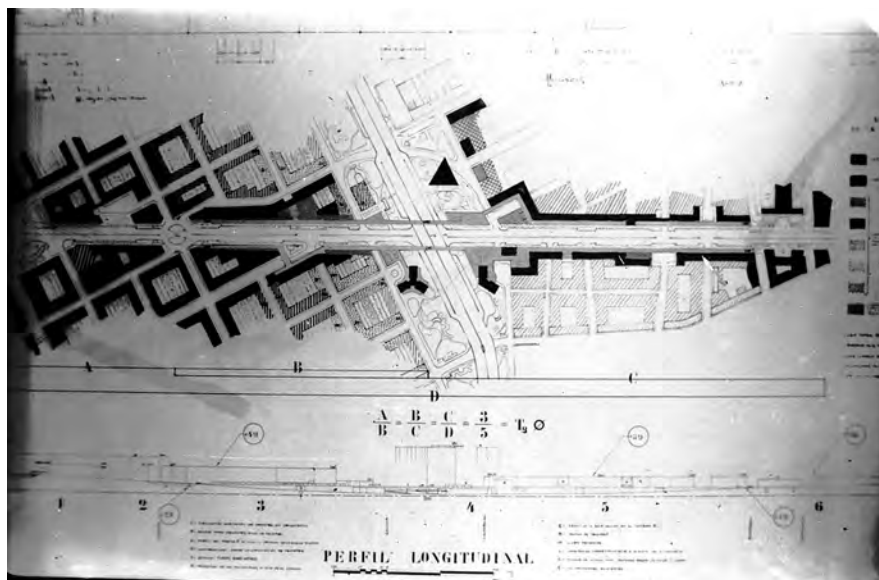


Figura 4b. Versión final de planta de la avenida Agraciada con cálculo de Φ , ITU, FAMU.



Figura 8. Fotomontaje en perspectiva, s. d., ca. 1937. ITU, FAMU.

Pero señalemos algunas particularidades más. Los pasos elevados son de usos especializados, vehiculares y peatonales, pero también los hay mixtos, calles que invierten la relación con los edificios a los que sirven: desde esas alturas se accede a los pisos altos de unos rascacielos que se proyectan de manera meticulosa. Es una verdadera ciudad elevada, funcionalmente familiar a la ciudad vertical de Ludwig Hilberseimer.

Un paso adelante en el perfeccionamiento de estas tendencias sería el proyecto de Gómez para el concurso de la resolución del encuentro entre las avenidas Agraciada y 18 de Julio. La propuesta vuelve a apostar a la técnica vial moderna, los viaductos, los pasos elevados y las grandes operaciones, donde el vehículo toma un poco más de protagonismo. No es una novedad: la atención a los problemas circulatorios ya estaba instalada en la academia desde los años veinte.

En medio de esta parafernalia vial, algunos íconos lecorbusierianos asoman, como la estructura en forma de abanico proveniente del proyecto para el Palacio de los Soviets, que se coloca para resolver el encuentro en ángulo agudo entre las dos avenidas (fig. 9). Lejos está del magnetismo icónico del proyecto matriz. Mucho más cerca, sin embargo, de un desplazamiento empático, casi una metáfora del giro.

Consecuencia de estos estudios de la vialidad y el tránsito es la propuesta para casi demoler la manzana que cierra la perspectiva de la diagonal, que se ahueca para permitir una mejor organización de los flujos circulatorios. Es un desenlace de lo declarado en el cartón para el primer concurso: “la dinámica urbana exige paso y espacio a través de 18 de Julio como una mano cuyas extremidades penetran en el volumen de la city”³¹ (fig. 10).

31 Gómez, cartón de concurso.

Figura 9. Borrador planta encuentro de 18 de Julio con Agraciada. ITU, FAMU.



Figura 10. Fotomontaje para entrega de concurso, 1939. ITU, FAMU.

A estas operaciones se suma el dibujo de la morfología propuesta. Otra vez en contraste con las propuestas de su maestro franco-suizo, los volúmenes que se proponen tienen un evidente objetivo contextual. El escenario es la Montevideo existente, que se la somete a operaciones de cirugía, pero lejos de ser la cirugía invasiva de un Plan Voisin, esta es una cirugía plástica, aun estética. Mientras que, después de los planes de Argel y después del proyecto para el barrio de la Marina (cuya autoría reivindicara Gómez), Le Corbusier se decanta por el modelo de la *cit  radieuse*,³² Gómez mixtura la megaestructura del *plan Obus* con una

³² Le Corbusier, *Propos d'urbanisme*, 115.

forma de considerar el paisaje urbano ciertamente tradicional. Si, por un lado, aparece la tentación de operar superpuestos al catastro, en el uruguayo no se anula la ciudad existente, sino que se potencia por la morfología propuesta.

Sobre el trazado existente, por tanto, se van superponiendo dos operaciones. Un plano de basamento que reconstruye las alineaciones originales, que es justamente el apoyo para una serie de bloques lineales que proponen nuevas perspectivas. Estas no se diseñan en función de una serie de volúmenes cartesianos, lecorbusierianos, sino una nueva alineación que actúa en una escala monumental. Las fuerzas que debían desplegarse para realizarlo requerían una disciplina extraordinaria, un plan urbano de normas estrictas. Estos volúmenes componen espacios y perspectivas urbanas además de soluciones funcionales (figs. 11a y 11b).

De hecho, la avenida Agraciada, así como otras áreas de la ciudad, fue dotada finalmente de normas para una formalidad urbana. Alturas obligatorias, zócalos, cornisamientos, etc., fueron prescripciones habituales. La Dirección del Plan Regulador, oficina que finalmente se hace cargo del proyecto definitivo, fue coincidente con Gómez en la visión parisina, aquella de las normas estrictas de fachadas anteriores a Le Corbusier, de la necesidad de una rotunda forma urbana basada en la estigmatizada *rue corridor*. Se desechan, sin embargo, los pasos elevados, las calles aéreas, y todo aquello que exigía una gestión simultánea de lo público



Figura 11a. Perspectiva aérea, s. d., ca. 1937. ITU, FAMU.

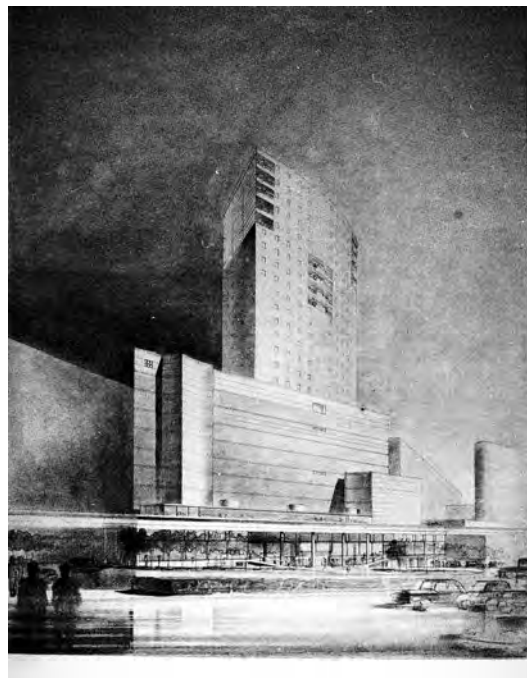

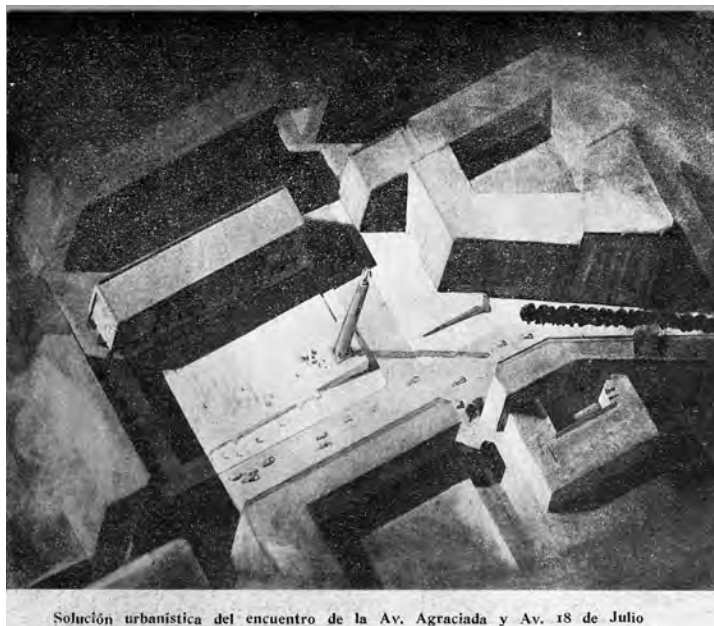


Figura 11b. Rascacielos en la avenida Agraciada, s. d., ca. 1937. ITU, FAMU.

con lo privado, algo que unía el proyecto lecorbusieriano con el de su ayudante uruguayo. Es común a ambos, seguramente, el deseo de una autoridad que pudiera dictar la disolución de esa frontera, que permitiera la construcción de un paisaje hecho desde un solo ojo, desde una sola mano.

Es lógico que en 1942 la Intendencia publicara diseños más económicos, cautos y ciertamente piacentinescos para cerrar el capítulo. No parece haber contradicción alguna (figs. 12a, 12b, 12c, 13a y 13b). 



Figuras 12a y 12b. Perspectivas de la avenida Agraciada de la Oficina del Plan Regulador. Memoria de la Intendencia Municipal de Montevideo, 1942.



Formación de un espacio libre en la confluencia de las Avdas. Agraciada y La Paz
(Direc. del Plan Regulador)

Figura 12c. Perspectiva de la avenida Agraciada de la Oficina del Plan Regulador. Memoria de la Intendencia Municipal de Montevideo, 1942.



Figuras 13a y 13b. Avenida Agraciada, estado actual. Fotografías: Jorge Nudelman.

Fuentes inéditas mencionadas

Arana, Mariano y Lorenzo Garabelli. Entrevista al Arquitecto Carlos Gómez Gavazzo. 18/11/75 y 25/11/75, manuscrito. Carpeta n.º 1.526, folios 6-14. CDI-IHA, 1975.

Gómez Gavazzo, Carlos. "Borradores preparatorios de los concursos: fotografías, lápiz, tinta y lápiz color sobre papel transparente". ITU, FAMU, 1936-1938.

Leopoldo Carlos Agorio a Elena Sansinena de Elizalde. Nota n.º 3355, 24/10/1929. CDI-IHA.

Le Corbusier a su madre, Buenos Aires, 9/11/1929. Fondation Le Corbusier.

Luis Falcini a Leopoldo Carlos Agorio. 18/10/1929. CDI-IHA.

Carlos Gómez Gavazzo a Octavio Morató. Montevideo, 17/03/1933. CDI-IHA.

Carlos Gómez Gavazzo a Leopoldo Carlos Agorio, 16/09/1933. CDI-IHA.

Carlos Gómez Gavazzo a Leopoldo Carlos Agorio, 28/10/1933. CDI-IHA.

Carlos Gómez Gavazzo a Armando Acosta y Lara, s. d. (ca. 1934), fotocopia de original extraviado perteneciente a Diego Capandeguy.

Bibliografía

Boesiger, Willy, editor. *Le Corbusier et Pierre Jeanneret: Œuvre Complète 1929-1934*. 5.ª edición (facsimilar). Basilea: Birkhauser, 2006. [Primera edición 1934, 174-177 y 178-185]

Capurro, Federico E. "El urbanismo de Le Corbusier". *Revista de Ingeniería* (Montevideo) 256 (1929): 287-297 y 257 (1929): 313-326.

Capurro, Federico E. "Paradojas del urbanismo". *Revista de Ingeniería* (Montevideo) 260 (1929): 435-436.

Ferreira Martins, Carlos Alberto. "Sert en Brasil: la ciudad de los motores". En *Miradas cruzadas, intercambios entre Latinoamérica y España en la arquitectura española del siglo XX: actas preliminares; Pamplona, 13/14 marzo 2008*. Pamplona: T6, 2008.

Fox Weber, Nicholas. *Le Corbusier: A Life*. New York: Alfred A. Knopf, 2008.

Frampton, Kenneth. *Le Corbusier*. Madrid: Akal, 2002.

Gómez Gavazzo, Carlos. (Sin título). *CEDA* (Montevideo), n.º 6 (julio 1934): 20-21.

Gómez Gavazzo, Carlos. "Concurso de ideas para la ordenación arquitectónica de la avenida Agraciada: exposición del arquitecto C. Gómez Gavazzo". *Arquitectura* (Montevideo), n.º 188 (1937): 14.

Gropius, Walter. "Arquitectura funcional: conferencia de Walter Gropius en la Residencia de Estudiantes de Madrid. De la revista 'Arquitectura' de Madrid". *Arquitectura* (Montevideo) 162 (mayo 1931): 119-122 y 164 (julio 1931): 153-160.

Guillot Muñoz, Gervasio y Álvaro Guillot Muñoz. "Le Corbusier en Montevideo". *La Cruz del Sur* (Montevideo), 27 (1930): 11.

Gutiérrez, Ramón, editor. *Le Corbusier en el Río de la Plata*. Montevideo: Cedomal, Facultad de Arquitectura/Universidad de la República, 2009.

Liernur, Jorge Francisco y Pablo Pschepiurca. *La red austral: obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965)*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Prometeo, 2010.

Le Corbusier. "Des plans pour le siège central de la société d'assurances générales pour la vie humaine". *L'Architecture D'aujourd'hui* 10 (1933): 141-145.

Le Corbusier. *Précisions sur un état présent de l'architecture en de l'urbanisme*. Paris: Les éditions G. Crès et Cie, 1930.

Le Corbusier. "Programme dénouement de crise enthousiasme". *L'Architecture D'aujourd'hui* 10, (1933): 65-79.

Le Corbusier. *Propos d'urbanisme*. Paris: Bourrellier et Cie., 1946.

Mayer, Marcel. "Arquitectura del cemento armado". *Arquitectura* (Montevideo), n.º CXXIX (1928): 179-182.

"Memoria de la Comisión Financiera de la Rambla Sur". En *La labor municipal en el progreso del país: Montevideo 1933-1937*. Montevideo: Intendencia Municipal de Montevideo, ca. 1937.

Memoria de la Intendencia Municipal de Montevideo (periodo 1938-42). Montevideo: 1942.